

LA NOCHE BRILLA COMO EL DÍA

de Fernando Verano (Perú)

Obra escrita con la Ayuda a procesos de Creación Dramatúrgica en Residencia:



Con el apoyo de:



Cali, Colombia 2017

PERSONAJES.-

ISAÍAS, Arzobispo de Cali, 63 años.

JOTA, joven sicario.

NADIMA, mujer.

MARIACHI 1, hombre.

MARIACHI 2, mujer.

NOTAS.-

La pieza sigue las partes de una misa católica, por lo que los titulares de las escenas deberán anunciarse.

Las acciones y los tiempos son apenas esbozados.

Los personajes pequeños, con apenas una o dos intervenciones, funcionan como voces y serán representados (salvo indicación contraria) por JOTA a través de marionetas.

“/” se refiere a una interrupción abrupta en el diálogo.

EL ESPACIO.-

El espacio está compuesto por un decorado que representa un altar (a la manera de los retablos de las iglesias coloniales) vacío, abandonado, viejo, desnudo de imágenes y tallas, con varias puertas y ventanas cerradas. Aquí se desarrolla la representación de la misa, que aparece descrita como “la escena”. Pero también se utilizará el reverso del decorado, donde acontece el “detrás de escena”. Este reverso será como el de cualquier escenografía de teatro: despintado, sin ningún tratamiento y utilizado para colocar elementos escénicos, como por ejemplo: marionetas. Al ser las dos caras de un mismo decorado, conviene que este pueda girar.

El teatro es el lugar al que vamos para escuchar la verdad.

En esto, el teatro se parece al escenario religioso.

David Mamet

I. EXORDIO

Detrás de escena, Jota organiza unos carteles. Entra Nadima.

NADIMA : Jota, ¿por qué has escrito los carteles así? No entiendo lo que dicen.

JOTA : (*Enseñándole un cartel, lee*) Exordio. Quiere decir, preámbulo.

NADIMA : Ya sé, ya sé, desde luego que lo sé, lo que no entiendo es por qué está al revés.

JOTA : Porque Monseñor dijo que todo se verá como en un espejo, y en un espejo todo se lee al revés.

Entra Isaías.

¿Sí o no?

ISAÍAS : Sí. ¿Llegaron los mariachis? ¿Ya están aquí? ¿Los han visto?

NADIMA : Los mariachis siempre llegan tarde.

JOTA : Échelos, échelos papi.

Jota y Nadima ríen.

NADIMA : Ya llegarán, tranquilo.

ISAÍAS : Estoy un poco nervioso. ¿Ustedes?

NADIMA : Vea, yo estoy radiante.

ISAÍAS : ¿Usted Jota?

JOTA : Yo me cago de miedo.

ISAÍAS : ¡No diga groserías!

JOTA : Es que salir y desnudarse ante tanto desconocido es re miedoso.

NADIMA : Todo va a estar bien, querido.

ISAÍAS : Yo siento la misma ansiedad que antes de celebrar mi primera misa.

NADIMA : Bueno, será como su primera misa.

JOTA : Ve, Monse, ¿funcionará el truco?

ISAÍAS : Tiene que funcionar.

NADIMA : Lo peor que puede pasar es que nadie venga a vernos.

JOTA : Ah pero yo no quiero contar mi historia porque sí.

Entra un dúo de Mariachis con sus instrumentos.

ISAÍAS : ¿¡Y ahora por qué llegaron tarde!?

MARIACHI 1 : Disculpe, padrecito, pero es un poco enredado el camino y nos perdimos.

JOTA : Siempre se pierden, ¿no? ¡Que se vayan!

ISAÍAS : Bueno, lo que importa es que ya están aquí. Se acuerdan de todas las partes de la misa, ¿no?

MARIACHI 2 : ¿Por qué han escrito los carteles al revés?

JOTA : Vos preocúpate de ver que esa trompeta esté afinada porque suena horrible.

NADIMA : Los carteles están al revés porque entre nosotros y ellos todo se ve como reflejado en un espejo.

ISAÍAS : Vamos a pedirle al Señor que nos asista, que nos ayude, que no se olvide de nosotros. Recuerden que todos estamos aquí por lo mismo, que es un mismo destino el que ha anudado nuestros caminos.

NADIMA : Amén.

ISAÍAS : Seamos valientes, no tengamos miedo de mostrar las cosas tal y como sucedieron. Nuestra vida no ha sido en vano. Si se equivocan, resuelvan con la mayor sinceridad posible. Recuerden que desde los ritos iniciales todo será visto y escuchado al otro lado. Hagamos una arenga: *(se abrazan en círculo)* ¡Ánimo que nos queremos vivos, libres y en paz!

TODOS : ¡Nos queremos vivos, libres y en paz!

II. RITOS INICIALES

Nadima ingresa a escena. Levanta el teléfono.

NADIMA : Aló, con Monseñor Isaías por favor. Es urgente. Dígale que es urgente. *(Pausa corta)* De parte de Nadima. *(Pausa corta)* Sí, Nadima con eme, es un nombre árabe. No, no soy musulmana, sólo el nombre es árabe y quiere decir amiga. *(Pausa corta)* Yo soy católica, desde luego. ¿Me puede comunicar con Monseñor? No, no soy su amiga, le decía que mi nombre significa/olvídelo. Señora, tengo que hablar con él. Dígale que es un asunto de vida o muerte, no estoy bromeando. *(Pausa)* ¿No me lo puede pasar ni un minuto? *(Pausa corta)* Lo siento, no le puedo dar mi número, pero, señora, escúcheme atentamente, Monseñor corre peligro. Corre un grave peligro. No es broma, se lo ruego, confíe en mí. Dígale que no vaya a la boda. Convénzalo. Dígale *(se interrumpe)* dígale que soy vidente y que he visto en sueños que unos sicarios lo van a matar. ¿Aló? ¿Aló? *(Pausa corta. Vuelve a marcar)* Dios mío, por favor, no. *(Cuelga)* Tengo que hacer algo, sí, tengo que ir a buscarlo.

Nadima sale apresurada.

III. PROCESIONAL

Isaías ingresa al espacio. Lo sigue Jota, Nadima y los Mariachis.

MARIACHIS : Vienen con alegría Señor / Cantando vienen con alegría Señor /
Los que caminan por la vida Señor / Sembrando tu paz y amor /
Los que caminan por la vida Señor / Sembrando tu paz y amor.

ISAÍAS : Antes de comenzar recordemos
Esta función es un ritual
Donde dos mundos se encuentran
El de aquí y el de allá
Dos tiempos coinciden
Lo que pasó y lo que está pasando
Durará un breve instante
Nada más que eso
Como la aurora o el ocaso
Un breve instante
Nada más
Como cuando la noche brilla como el día
Nada más que un breve instante

Pausa corta

Dicho esto ya podemos empezar
¡Empecemos!

IV. SALUDO

MARIACHI 1: Sábado 16 de Marzo de 2002. Marcha nupcial y aplausos mezclados con el ajetreo y bullicio propio de la noche en un barrio popular de Cali. El rugir de una moto anuncia su llegada. Baja un joven y saca disimuladamente un arma. Respira hondo, avanza y respira hondo. Vuelve a guardar el arma.

JOTA : Marica, esto está lleno de niños y no quisiera matar a un pelado. Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu nombre. Ayúdame Virgen Patrona. Acompáñame. Protégeme. Dame buena puntería. ¿Dónde está el malparido? Hay resto de novias y novios, tíos, abuelas... Jueputa, aquí hay hasta mariachis, pero del cucho nada.

MARIACHI 2: Nadima llega caminando apurada. Respira hondo, está agitada.

NADIMA : La misa ya terminó. La gente ríe, se abraza, se toman fotos. Me meto entre ellos. Veo a un joven que me llama la atención, me acerco a él. "Oiga, jovencito".

JOTA : Una mujer me habla. Me hago el loco. Me toca el hombro.

NADIMA : Joven, oiga, ¿sabe si ya se fue el obispo?

JOTA : “Aún no, doña, yo también lo ando buscando pero en este infierno no lo veo.” La mujer me mira a los ojos. No me gusta su mirada, me resulta molesta.

NADIMA : No me gusta este muchacho. Hay algo en él que no me gusta. Hay algo en él que huele a azufre. “¿Y usted para que lo busca?”

JOTA : ¿Yo? Yo solo quiero pedirle que me bendiga el rosario.

NADIMA : Un escalofrío me recorre el cuerpo. Eso... eso lo escuché en mi sueño.

JOTA : Yo solo dije: “quiero pedirle que me bendiga el rosario”, pero la puta pone cara de espanto. Me alejo. Doy vueltas. Espero.

NADIMA : Lo sigo.

JOTA : Quiero oler más perico, necesito un par de líneas más.

NADIMA : Se abre una puerta.

JOTA : Se abre una puerta y el objetivo está a la vista.

NADIMA : Veo a Monseñor, vestido igual que en mi sueño.

JOTA : Aparecen tres curas. Tres manes vestidos de negro.

NADIMA : Como en mi sueño, lo acompañan dos sacerdotes.

JOTA : Es el mayor, los otros dos caminan a su lado. Por delante no, no quiero.

NADIMA : La gente se acerca a despedirlo. Le piden bendiciones. ¿Dónde está el joven? Lo he perdido, se me escapó, ¿dónde está?

JOTA : Hago un rodeo hasta tenerlo de espaldas, mucho mejor así. Lo sigo a cierta distancia. Bendice a uno y otro. La mujer que me habló lo llama, le toca el hombro y él voltea. Intenta decirle algo pero hay mucho ruido, muchas personas hablándole.

NADIMA : Monseñor, soy Nadima, esta mañana lo llamé por teléfono. ¿Le dieron mi encargo? Lo estuve llamando para/

ISAÍAS : Dios te bendiga.

JOTA : Luego me mira a mí, me sonrío y me hace la señal de la cruz.

ISAÍAS : En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se persignan.

JOTA : “Padre, Hijo y Espíritu Santo” dice él y repito yo. Repito sin saber por qué. Se da media vuelta. Se aleja.

NADIMA : “Él... es el joven” murmuro mientras veo al muchacho persignarse y avanzar hacia el obispo.

JOTA : No puedo perder más tiempo, es ahora o nunca. No puedo dudar, tengo su bendición. Saco el arma, jalo el gatillo... disparo.

MARIACHI 1 : ¡Pam!

JOTA : La primera bala impacta en la cabeza, pero él no cae, el hijo de puta no cae. Voltea y me mira con ojos encendidos. Estira el brazo para quitarme el arma.

NADIMA : Todo está pasando tan rápido, en mi sueño todo era más lento.

JOTA : Segundo disparo.

MARIACHI 1 : ¡Pam!

JOTA : Agita su mano para desviar la bala como si fuera una mosca. Su mano sangra, se balancea, va hacia mí sin quitarme los ojos de encima. Sin decir nada. Tengo miedo. Tercer disparo.

MARIACHI 1: ¡Pam!

JOTA : Esta vez le doy en el pecho.

Isaías cae al suelo.

El viejo cae al suelo sin dejar de mirarme. Los curas a su lado gritan. La gente grita. La mujer grita.

NADIMA : ¡Asesinaron a Monseñor! ¡Ese joven asesinó a Monseñor!

JOTA : La bruja me señala, la gente huye. Voy a matarla, le apunto pero los mariachis pasan y la cubren. Disparo al aire y corro hacia la moto sin poder sacarme de la cabeza la mirada del viejo, sin poder dejar de escuchar esas putas palabras. Querías bendecirme, malparido, pero yo, Jota, te maté en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Isaías se levanta. Una vez más todos se persignan.

V. KYRIE

ISAÍAS : Reconozcamos que aún después de muertos seguimos siendo pecadores y que necesitamos más que nunca de la misericordia del Señor. Reconozcamos nuestros pecados. Pidamos perdón. *(Pausa)* ¿Nadie quiere pedir perdón por sus pecados? *(Pausa)* Si alguno de los que está aquí quiere pedir perdón por sus pecados, este es un buen momento para hacerlo.

Silencio cómplice.

Bueno, yo sí. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento y de palabra *(se interrumpe)* Sí, porque aunque muchas veces no brotaban de mi boca insultos, con el pensamiento sí que he insultado. He pensado cantidad de cosas bien feas. También he pecado mucho de palabra, he sido muy duro, impaciente e irascible en vez de ser manso y humilde. También reconozco haber criticado más hacia afuera que hacia adentro de la Iglesia. He sido implacable al combatir al enemigo vestido de guerrillero, pero, en no pocas ocasiones, más bien varias, he sido indulgente con el enemigo vestido de sotana. *(Pausa)* Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, a todos les pido perdón.

MARIACHIS : *(Canta)* Señor, por tu inmensa bondad / Te pido, tengas piedad

JOTA : Yo confieso que asesiné a Monseñor cobardemente, por la espalda, movido solo por el maldito dinero. Usted no debió morir, papi, perdón.

MARIACHIS : *(Canta)* Cristo, por tu inmensa bondad / Te pido, tengas piedad

NADIMA : Yo confieso que he pecado muchísimo de omisión. La omisión es como invisible, ¿no? Pero avanza silenciosa como un cáncer, se arraiga en el alma y la va matando. Confieso que ya desde

antes de casarme sabía de los negocios ilícitos de mi marido. En el corazón siempre sospeché que era... o que estaba asociado con... narcos. Pero mi mente lo negaba. Me hacía la tonta. Tenía miedo de enfrentarlo, pánico de enfrentar la verdad de mi matrimonio. Si hubiese sido valiente, no sé, tal vez, antes (se *interrumpe*) Les pido perdón.

MARIACHIS : (*Canta*) Señor, por tu inmensa bondad / Te pido, tengas piedad

ISAÍAS : Y ustedes, que nos escuchan, tengan misericordia de nosotros, perdonen nuestros pecados y llévennos a la vida eterna. Amén.

VI. GLORIA

Nadima abre una caja llena de folios, libros y recortes de prensa.

NADIMA : Diario El Tiempo, 19 de Marzo de 2002. La promesa del Presidente Andrés Pastrana es que el asesinato de Isaías Duarte Cancino no va a quedar impune y que no va a descansar hasta encontrar a los responsables del crimen.

Aparece Pastrana interpretado por Jota, lleva en las manos, como lo haría un niño, una docena de marionetas.

PASTRANA : Lloramos al amigo de todos que nos fue arrebatado por la mente criminal de quien armó y pagó a los sicarios.

NADIMA : Así lo aseguró en un discurso pronunciado durante el sepelio de Monseñor Duarte, en medio de una impresionante rechifla que apenas permitió escuchar las palabras del Jefe de Estado.

MARIACHIS : (*Rechiflas*) ¡Usted puso a Monseñor contra la pared!

ISAÍAS : ¿Rechiflaron a Pastrana?

NADIMA : Todo Cali lo rechifló.

PASTRANA : No vamos a descansar hasta que se cumpla la justicia que merecen; se equivocaron los asesinos.

NADIMA : Las investigaciones permitieron identificar a los sicarios. Uno de ellos ya estaba en la cárcel cuando lo capturaron.

MARIACHIS : ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Irá a juicio! ¡Irá a la cárcel!

NADIMA : Les digo que ya estaba en la cárcel. Le dieron permiso para salir el fin de semana del asesinato y luego regresar a su celda.

MARIACHIS : Confesará quién lo contrató, quién planeó el asesinato, quién armó la vaca. ¡Gloria a Dios!

NADIMA : Al poco tiempo el Presidente Pastrana terminó su mandato.

Rechiflas.

PASTRANA : Este asesinato no quedará impune, se los prometo. ¡No vamos a descansar hasta encontrar a los responsables el crimen!

NADIMA : Pero hasta el día de hoy el asesinato ha quedado impune, y de los responsables del crimen no se sabe nada.

VII. PRIMERA LECTURA

MARIACHI 2 : Primera lectura. Isaías denuncia el mal, invitando al pueblo a ser vigilante y no caer en las redes de la narco-política.

NADIMA : Una periodista en un set de televisión. Viernes 8 de Febrero de 2002. Los obispos del Valle, liderados por Monseñor Isaías Duarte Cancino, Arzobispo de Cali, emitieron un comunicado que promete detonar una verdadera bomba ante las próximas elecciones parlamentarias del país.

ISAÍAS : Con toda energía tenemos que subrayar, en esta declaración, que un católico no puede votar por candidatos que estén financiados con dinero del narcotráfico. El dinero maldito de la droga, conseguido a precio de la esclavitud psicológica y moral de los adictos, y que ha dejado tras de sí una estela de familias destruidas, de muerte y de desolación. El dinero maldito de la droga, causante y financiador principal de las violencias de todos los extremos, que bañan de sangre y de ignominia a nuestra

patria, no puede seguir imperando tras la fachada noble de la política y del ejercicio democrático.

NADIMA : Según fuentes cercanas a este medio, que han pedido mantener el anonimato, Duarte Cancino tiene en su poder una lista detallada, con nombres y apellidos, de los candidatos que son financiados por grupos al margen de la ley. Seguiremos informando.

VIII. SALMO

MARIACHIS : *(Cantan)* Somos novios / pues los dos sentimos un amor profundo. / Y con eso ya ganamos lo más grande de este mundo. / Nos amamos, nos besamos como novios / Nos deseamos y hasta a veces sin motivo y sin razón / nos enojamos.

MARIACHI 1: Buenas noches compadres, buenas noches comadres, somos los mariachis “Sombreros del Valle” y estamos aquí para compartir la alegría y ventura de vuestro matrimonio.
¡Órale qué alegría carajo!

MARIACHI 2: Ve, nos equivocamos de lugar. Aquí no hay ninguna novia, y el contrato dice que eran como cien.

MARIACHI 1: ¡Híjole cuate no me diga!

MARIACHI 2: Y deja de hablar como mexicano, güevón, que se te escucha pal culo.

Los mariachis salen.

ISAÍAS : El día de mi muerte casé a más de cien parejas. Para cerrar la misa con broche de oro esperábamos a un grupo de Mariachis que iban a tocar una serenata, pero los músicos no llegaron, así que terminé la misa.

JOTA : Unos minutos más tarde, mientras el Monse tomaba un refrigerio en la casa cural, finalmente llegaron los mariachis.

Los mariachis entran.

MARIACHIS : (*Cantan*) Somos novios / pues los dos sentimos un amor profundo.

NADIMA : En mi sueño también habían mariachis.

MARIACHIS : (*Cantan*) Y con eso ya ganamos lo más grande de este mundo.

JOTA : Uno de los monaguillos corrió a la casa y le avisó que finalmente podían empezar la serenata.

MARIACHIS : (*Cantan*) Nos amamos, nos besamos como novios

ISAÍAS : ¡¿Para qué?! La misa ya terminó hace rato.

MARIACHIS : (*Cantan*) Nos deseamos y hasta a veces sin motivo y sin razón

ISAÍAS : ¡¡Qué se vayan!!

MARIACHIS : (*Cantan*) Nos enojamos.

NADIMA : Entonces el monaguillo fue y los despidió.

JOTA : ¡Eh! Se canceló la serenata, por tardones.

MARIACHI 1 : Salimos con tiempo pero nos perdimos, patrón.

JOTA : Monseñor ha dicho: ¡¡Que se vayan!!

Jota rompe un contrato invisible.

MARIACHI 2 : Y ahora nos rompen el contrato dizque por impuntualidad, y que no nos van a pagar ni el taxi. ¡Váyanse a la mierda!

MARIACHI 1 : ¡Yo mañana te juro que me hago evangélico!

Los mariachis salen.

NADIMA : Yo no creo en las coincidencias, yo creo en las *dioscencias*.

JOTA : ¿Qué es eso?

ISAÍAS : Para los católicos es lo contrario a una coincidencia.

NADIMA : Para mí todo pasa por algo, porque yo pienso que a lo mejor Monseñor tenía que morir. Quiero decir, a lo mejor ya estaba escrito que esa noche a esa hora tenía que morir, y no se podía hacer nada. Porque yo pienso, si ya está escrito el día y la hora en que uno morirá, y por allí se demora unos minutos, entonces

de pronto ya lo que está escrito no se cumple. ¿Me siguen? Porque yo pienso, si Monseñor en vez de irse a las 8:30 de la noche se quedaba un rato en la serenata y, digamos, se iba por ahí a las 9:15, a lo mejor el sicario no lo mataba. Porque yo pienso, así como a los mariachis la Iglesia les rompió el contrato que estaba escrito y firmado por llegar tarde, igual a lo mejor a Monseñor por unos minutos de tardanza también Diosito le rompía el contrato de su muerte. A lo mejor es así. ¿No creen? *(Pausa)* Entonces, yo pienso, es que los mariachis eran como sus ángeles de la guarda. Yo creí ser ese ángel de la guarda, pero por más que intenté evitarlo no pude. Entonces yo no era. Mejor dicho, los mariachis sí... los mariachis eran los ángeles de la guarda de Monseñor, claro que sí, pero por llegar tarde él no los reconoció y ellos no pudieron salvarlo.

IX. SEGUNDA LECTURA

Los mariachis entran.

MARIACHI 1 : Segunda Lectura, del libro “Mi Confesión”, de Carlos Castaño, líder de las AUC y responsable directo de la masacre de miles de campesinos inocentes, así como del asesinato de muchas personalidades...

MARIACHI 2 : Como Jaime Garzón, Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo y Jaime Pardo Leal, entre otros.

MARIACHI 1 : Castaño murió asesinado por su propia gente y debe estar en el infierno, porque por aquí no lo hemos visto.

NADIMA : *(Lee)* Monseñor Isaías Duarte Cancino me invitó a Cali en la época en que a Carlos Castaño lo buscaban las autoridades en todo el país. Antes de viajar le dije a Monseñor.

Desde una ventana del retablo, una marioneta.

CASTAÑO : Su excelencia, me manda el carro a donde acordemos y usted responde por mí.

ISAÍAS : No hay inconveniente Carlos, usted duerme en mi casa.

NADIMA : *(Lee)* La confianza con Monseñor Duarte nació del ejercicio de su misión pastoral como Obispo de Apartadó. Si hay un sacerdote que ha sido equilibrado en esta guerra, es él.

Desde una ventana del retablo, otra vez la marioneta.

CASTAÑO : Las críticas severas contra mí las hizo Monseñor Duarte Cancino durante la etapa de las masacres que perpetraron las Farc y las Autodefensas en el Urabá. No dudó en condenar internacionalmente a la guerrilla y a nosotros. Criticó para lado y lado.

NADIMA : *(Lee)* Monseñor Duarte Cancino es oriundo de Santander, el mismo lugar donde nació el ex Ministro del Interior y candidato a la presidencia Horacio Serpa. Elementos que auspiciaron el encuentro.

Desde la misma ventana del retablo, ahora dos marionetas.

SERPA : ¿Qué posibilidad hay de llevar a la Autodefensa a un desarme y de someterla a la Justicia, por la vía jurídica y no política?

CASTAÑO : Doctor Serpa, por ahora nosotros no hemos pensado en el sometimiento ni de manera política ni jurídica.

SERPA : Hace falta una nueva reunión. Vaya y consulte con la gente que está detrás de usted.

NADIMA : *(Lee)* La reunión se disolvió y veinte días más tarde se convocó el nuevo encuentro en la casa de Monseñor Duarte, en Cali.

CASTAÑO : Doctor Serpa, la Autodefensa no tiene nada que hablar ni con este gobierno ni con otro.

NADIMA : *(Lee)* La segunda reunión con el Ministro Serpa terminó temprano. *(Cierra el libro)* Esto sucedió en el año 1995.

ISAÍAS : En diciembre del año 2001 se publicó el libro de Castaño. Al poco tiempo llamé preocupado a mi amigo Horacio Serpa porque temía alguna represalia de las Farc. (*Pausa*) Ocho días después me mataron.

X. ALELUYA

MARIACHIS : (*Canta*) ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

MARIACHI 1 : Un tiempo después de la muerte de Monseñor, Nadima, vestida con un chaleco de la pastoral penitenciaria, camina por el patio de una prisión.

MARIACHIS : (*Canta*) ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

NADIMA : Jamás imaginé que fuese tan difícil entrar a una cárcel. Bien, no tengo mucho tiempo, me dijeron que vaya al patio número tres, aquí estoy. Me dijeron que siempre sonría (*sonríe*). Me dijeron que no me saque el chaleco. Y me dijeron que se llama, o más bien que le dicen, Jota.

Nadima busca. A lo lejos está Jota.

¿Jota? Usted es Jota, ¿cierto? Me dijeron que usted es Jota.

Venga, joven, venga un ratico.

JOTA : (*Sin acercarse*) ¿Tenés un cigarrillo? Quiero un pucho, mami.

NADIMA : Sí, claro, aquí, tengo muchos cigarrillos.

MARIACHI 2 : Nadima saca una cajetilla del chaleco. Jota se acerca un poco, tanteando el terreno como un zorrillo. Se acerca solo un poco y se detiene.

JOTA : ¿Las beatas de la pastoral fuman? De haberlo sabido antes me enviaba a una. Ve, tiráme la cajetilla.

Nadima avienta la cajetilla.

JOTA : ¡Uh! Cigarros importados, muy piroba.

Jota enciende un cigarrillo y se guarda la cajetilla.

NADIMA : Yo también quiero fumar.

Jota se acerca un paso más, saca un cigarrillo y lo avienta. Nadima lo recoge del suelo y lo enciende.

NADIMA : ¿No te quieres sentar?

JOTA : Claro.

Jota se sienta en el suelo, donde estaba parado. Nadima camina hacia él.

JOTA : No te acerqués, mi amor. Todavía no. Recién nos conocemos.

Pausa. Nadima se sienta a cierta distancia.

NADIMA : ¿Me recuerdas? Nosotros nos hemos visto antes.

JOTA : Mami, con ese chaleco sos igual a las demás. Además yo no les pongo cuidado porque ustedes solo quieren rezar el rosario y eso no es para mí. Yo no soy hipócrita como otros. *(Pausa corta)* ¡Ah pero yo no sabía que también fumaban! Eso cambia las cosas, vos, ¿tenés novio?

NADIMA : Nosotros dos nos conocemos del día del asesinato, en Aguablanca. ¿Seguro que no me recuerdas? Esa noche hablé contigo, me dijiste que esperabas al obispo para que bendiga tu rosario. *(Pausa corta)* Ahora sí me recuerdas, te cambió la mirada. Yo sabía que él iba a morir y sospechaba que tú eras el sicario. *(Pausa)* Tuve un sueño, ¿sabes? En realidad lo soñé tres veces. Tres veces soñé que Monseñor moría a manos de un sicario que le disparaba por la espalda. Intenté evitarlo pero no pude. Es el destino, ¿entiendes? Yo pienso que ya estaba escrito que él tenía que morir.

Silencio.

Porque yo pienso que el destino es como una piedra. Mira que una vez me contaron un cuento. Un hombre sube una piedra enorme por una montaña, pero al llegar a la cima se le cae, rodando hasta el lugar de donde la cogió. Así, una y otra vez, el hombre sube la piedra y siempre se le cae. Entonces, yo pienso que ese es el destino, no importa cuánto intentes moverlo siempre vuelve al mismo lugar. *(Pausa)* Yo no te guardo rencor, qué va. Tú simplemente fuiste el Judas de esta historia. *(Pausa)* Es un misterio. Soñar estas cosas es un misterio que no logro entender. Mi marido dice que estoy loca, pero mis sueños se cumplen. Dicen que si una sueña tres veces que alguien muere, el sueño se cumple. Ya me pasó con Monseñor y no pude evitarlo. Es como el cuento del hombre que sube la piedra por la montaña, entonces ¿para qué tanto afán?

Jota se levanta. Se aleja lentamente.

JOTA : Estás loca, yo no me acuerdo de vos.

NADIMA : No te vayas. Todavía no. Tengo algo que decirte. Acércate.

JOTA : No quiero.

NADIMA : En realidad vine *(pausa corta)* vine porque me soñé contigo. ¿Entiendes? *(Pausa)* Soñé tres veces contigo *(pausa corta)* que te mataban. Tres veces lo soñé. Entonces yo pienso *(se interrumpe)* Ve, traje otra cajetilla más. Quédatela.

Nadima deja la segunda cajetilla en el suelo. Pausa.

Porque en mi sueño, cuando se te acaban los cigarrillos *(se interrumpe)* Te vas a morir.

JOTA : ¡Bruja de mierda! ¡Sos una bruja de mierda! ¡Viniste a llenarme la cabeza de aserrín!

NADIMA : Yo sé que no puedo evitarlo, pero tal vez tú sí puedas...

JOTA : Sí pueda ¡¿qué?!

NADIMA : Tal vez puedas salvar tu alma, sí. Lo siento, Jota.

MARIACHI 1 : Nadima se va. Jota se queda solo, enciende un cigarrillo.

JOTA : Jueputa, ¡qué hago fumando!

MARIACHI 1 : Jota apaga el cigarrillo que acaba de encender. Recoge la cajetilla que Nadima dejó en el piso y sale.

XI. EVANGELIO

MARIACHI 2 : Proclamación de la Pasión y Muerte de Isaías Duarte Cancino.

NADIMA : Una periodista en un set de televisión. 12 de Febrero de 2002.
Ante las insistentes denuncias formuladas por Monseñor Duarte sobre la supuesta filtración de dineros de dudosa procedencia en las campañas políticas, el Ministro del Interior dijo:

Desde otra ventana del retablo, una marioneta.

MINISTRO : No hemos recibido denuncias concretas sobre la presencia de estos dineros, pero nos preocupan las denuncias del prelado porque eso significa que hay personas que aspiran a llegar al Congreso con su mente hipotecada.

NADIMA : El registrador nacional dijo anoche que las denuncias de Duarte merecían toda la credibilidad.

Desde otra ventana del retablo, una marioneta.

REGISTRADOR : No se puede desconocer que aunque ya no hay grandes carteles de narcotraficantes aún persisten pequeños carteles que pueden estar interesados en infiltrarse en las campañas políticas.

ISAÍAS : La competencia para investigar esas denuncias es de la Fiscalía y de la Procuraduría.

NADIMA : Petición en la que también coincidieron aspirantes presidenciales como Ingrid Betancourt y Luis Eduardo Garzón. Este último dijo:

Una puerta del retablo se abre y aparece una marioneta.

GARZÓN : Lo novedoso no es denunciar el hecho, sino establecer quiénes lo hacen con nombres y apellidos.

NADIMA : Al responder a los dirigentes políticos que le han solicitado que revele los nombres de los candidatos, Duarte Cancino sostuvo:

ISAÍAS : La labor misionera de la Iglesia es la de señalar los peligros, pero no la de condenar.

NADIMA : 13 de Febrero de 2002. El Presidente Andrés Pastrana le exigió al Arzobispo de Cali, monseñor Isaías Duarte divulgar los nombres de los candidatos al Congreso que han recibido, supuestamente, dineros del narcotráfico para financiar sus campañas políticas.

Desde lo alto del retablo, en la cúspide, se abre una ventana.

PASTRANA : El deber de decir los nombres y denunciar hechos concretos es una obligación ciudadana, porque no hacerlo es cohonestar con esta gravísima situación. ¡No se puede lanzar la piedra y esconder la mano! Y en el caso de Monseñor Duarte se trata además de un deber pastoral. En estos momentos es cuando hay que mostrar valor civil para denunciar con nombre propio a los políticos que, presuntamente, mantienen nexos con los narcotraficantes.

ISAÍAS : 15 de Febrero de 2002. Mi cumpleaños número 63.

MARIACHIS : *(Cantan)* Que los cumplas feliz, que los cumplas feliz, que los sigas cumpliendo hasta el año tres mil.

NADIMA : 19 de Febrero de 2002. Las primeras denuncias concretas sobre candidatos al Congreso que tendrían respaldos de paramilitares o narcotraficantes calentaron la campaña. Juan Camilo Restrepo dijo:

Desde una ventana del retablo, una marioneta.

RESTREPO : Villegas, candidato a la Cámara por Antioquia, tendría padrinazgo de los paramilitares.

NADIMA : La senadora liberal Piedad Córdoba señaló:

Otra ventana del retablo, otra marioneta.

CÓRDOBA : El candidato Martínez, de Buenaventura, tendría un respaldo dudoso. Según habitantes de la zona se estarían moviendo 900 millones de pesos en esa campaña.

NADIMA : De otra parte, el candidato al Senado Carlos Clavijo rechazó las denuncias de un grupo de mujeres de Barrancabermeja que dijeron...

MARIACHIS : Hemos sido presionadas por las autodefensas para respaldar la candidatura de Álvaro Uribe.

NADIMA : 20 de Febrero de 2002. Las Farc secuestran avión comercial de Aires y toman como rehén al senador Jorge Géchem Turbay. El Presidente Andrés Pastrana da por terminados los diálogos de paz y la zona de distensión.

Desde lo alto del retablo.

PASTRANA : Hemos decidido eliminar el estatus político a las Farc. Poner fin a la zona de distensión de 42.000 kilómetros cuadrados. Reactivar las órdenes de captura contra los comandantes guerrilleros que participaron en la negociación.

MARIACHIS : Si con un proceso de paz nos sentíamos en guerra, con este roto lo que se nos viene es muy peligroso.

NADIMA : El Director General de la Policía señaló.

Desde una ventana del retablo, una marioneta.

POLICÍA : Hemos reforzado las medidas de seguridad en las ciudades y cabeceras municipales con el fin de evitar acciones terroristas de las Farc.

MARIACHIS : Voladura de torres, puentes y represas, bombas y minas contra bases militares y de policía, acciones para sembrar zozobra en

las ciudades, secuestros de políticos y personalidades, es lo que nos espera.

NADIMA : 23 de Febrero de 2002. Las Farc secuestran a la candidata presidencial Ingrid Betancourt. Esto sucede tres días después de que el Presidente Pastrana rompiera los diálogos de paz con las Farc. Los ministros de Justicia y el Interior manifestaron que ella fue culpable de su secuestro.

Desde una ventana del retablo, una marioneta.

MINISTRO : Ella es la culpable de su secuestro.

NADIMA : Al momento de ser capturada la guerrilla envió un mensaje.

MARIACHIS : Vamos por más candidatos y congresistas.

NADIMA : 2 de marzo de 2002. Ocho días antes de las elecciones las Farc declaran objetivo militar a once alcaldes del Cauca.

MARIACHIS : Hay miedo, amenazas de muerte y candidatos patrocinados o respaldados por grupos al margen de la ley.

ISAÍAS : Poco antes de las elecciones, la Fiscalía me cita para declarar el 19 de marzo.

NADIMA : 10 de Marzo de 2002. Día de elecciones parlamentarias. Las Farc impiden que se realicen elecciones en localidades del río Putumayo. Aun así, líderes de opinión consideran que las elecciones se constituyeron en una bofetada más de los colombianos a los narcoterroristas.

ISAÍAS : Ante la inminente citación de la Fiscalía, esa semana indagué qué políticos estarían involucrados con el narcotráfico.

JOTA : Esa semana me aprobaron la salida temporal de la prisión.

ISAÍAS : No tengo pruebas suficientes. No tengo ninguna lista.

NADIMA : Se sabe que Isaías Duarte Cancino tiene una lista.

ISAÍAS : Fueron los peores días de mi vida. Anduve irascible, nervioso, solo, triste.

NADIMA : Se sabe que Isaías Duarte Cancino tiene una lista.

ISAÍAS : ¡Carajo! ¡No tengo ninguna lista!

NADIMA : Diversas fuentes cercanas a este medio señalan que el Arzobispo de Cali tiene una lista facilitada por un desertor del ELN, quien le confió las relaciones de redes del narcotráfico con políticos de la región.

ISAÍAS : ¡Eso es una calumnia!

NADIMA : Que no se acobarde y hable.

ISAÍAS : Vea, debajo de esta sotana hay un par de güevas bien puestas, a mí nadie me llama cobarde.

NADIMA : Veamos lo que sucede el próximo 19 de marzo cuando declare ante la fiscalía.

ISAÍAS : Un día antes de morir redacté una carta pidiendo que se me respete el fuero eclesiástico y se me excuse de declarar ante la fiscalía. No tuve tiempo de entregarla.

NADIMA : 16 de marzo de 2002. Los candidatos presidenciales tienen durante este fin de semana una apretada agenda. Álvaro Uribe lanzará en Cali su programa para el deporte.

ISAÍAS : Ese día, 16 de marzo, fui a celebrar una boda masiva en Aguablanca, una de las zonas más violentas de Cali. En el camino le pedí a mi chofer que cambie de ruta porque sabía que la guerrilla tenía ganas de secuestrarme.

JOTA : Terminada la ceremonia, Monseñor tomó un refrigerio en la casa cural antes de partir a su casa.

ISAÍAS : Quería llegar a mi casa, meterme en la cama y dormir.

NADIMA : Pero entonces llegaron los mariachis.

Entran los mariachis con sus instrumentos.

MARIACHIS : (*Cantan*) Somos novios pues los dos sentimos un amor/
ISAÍAS : ¡Qué se vayan!
JOTA : Monseñor también se va.
NADIMA : Sale de la casa cural rodeado de tres sacerdotes, como en mi sueño.
ISAÍAS : Padre, Hijo y Espíritu Santo.
NADIMA : Intento hablarle pero él no me escucha.

ISAÍAS : Padre, Hijo y Espíritu Santo.

JOTA : Me sonrío y me bendice.

ISAÍAS : Padre, Hijo y Espíritu Santo.

JOTA : No puedo perder más tiempo, tengo su bendición.

NADIMA : El sicario le dispara.

JOTA : ¡Pam! ¡Pam! ¡Pam!

MARIACHIS : ¡Asesinaron a Monseñor! ¡Asesinaron a Monseñor!

NADIMA : Noticia de último minuto. Hoy 16 de marzo de 2002, muere asesinado el Arzobispo de Cali tras un atentado perpetrado por/

MARIACHI 1 : En ese momento hubo un apagón en gran parte del país.

NADIMA : ¿Se fue la luz? Se fue la luz, ¿no? ¿Chicos? ¡Producción!
Bueno, yo me voy. Mierda, no veo nada.

MARIACHI 2 : Dicen que la periodista que anunció la existencia de la lista de Monseñor, huyó bien lejos, al otro lado del mundo, a un país donde la sombra de Colombia no la alcance. Y nunca ha regresado.

XII. HOMILÍA

ISAÍAS : Queridos hermanos, si pudiera estar otro poco más entre ustedes, no digo ni siquiera un día, si tan solo pudiera estar un breve instante entre ustedes para decirles unas cuantas palabras, creo... yo creo que podría alcanzar un poco de paz. *(Pausa corta)* Si pudiésemos entreabrir juntos por un momento el telón que separa la vida de la muerte, la realidad de la ficción, si pudiésemos burlar juntos el destino, aunque sea por un breve instante, tan breve como el tiempo que dure una aurora o un ocaso... yo les juro que no les daría un sermón. Ya no soy el Arzobispo de Cali, sólo un difunto más entre miles de otros en esta sangrienta tierra que llamamos Colombia. *(Pausa)* Digamos que lo hemos conseguido, ¿de acuerdo? Digamos que ustedes pueden verme y escucharme, y que éste es el epílogo para el final de una tragedia. *(Pausa corta)* Si convenimos en eso, si nos ponemos de acuerdo para estar presentes en este breve espacio

de tiempo y burlar las leyes de la física, yo les contaría que la muerte es sólo un paso y nada más. Así como suena, así de *new age*. (*Pausa corta*) Pero un paso que lo arrastra todo, un paso que vierte, como las olas de un mar embravecido, todos los cadáveres que contiene sobre la orilla. (*Pausa corta*) Cuando desperté de ese sueño que es la vida, lo primero que hice fue bajar de mi cama rampando, como siempre, como cada mañana al despertar. Así... (*Rampa*) “Porque si me van a matar que al menos lo hagan mirándome a los ojos”. Eso me decía cada mañana al despertar. Por supuesto que me daba miedo morir, ni que fuera un idiota. Pero más miedo me daba morir a manos de un imbécil. Por eso cada vez que me sentaba a la mesa nunca le daba la espalda a una ventana, así estuviese en el extranjero... “Nunca le doy la espalda a una ventana, porque si me van a matar que al menos lo hagan mirándome a los ojos.” (*Pausa*) Yo pienso que mi cuerpo sabía que estaba por morir, todo mi cuerpo me lo decía, y yo rezaba para tener una muerte digna, con un asesino bravo, con las güevas bien puestas, que me mire a los ojos al ejecutar su sentencia. “Señor, no me pongas a un imbécil con pistola en mano porque no respondo.” Por eso, al despertar bajé de la cama rampando. Y entonces pasaron dos cosas importantes. La primera, el día se veía muy raro, como presa de una incandescencia boreal. El reloj marcaba las cinco y cincuenta y cinco de la mañana, la hora del amanecer en Cali, pero no podría decir que estaba amaneciendo o si ya era de día, o si seguía siendo de noche. Vean, aún está así, la noche brilla como el día. Hay luz pero no la suficiente. (*Pausa corta*) Lo segundo que pasó fue no sentir ganas de ir a orinar, y a mi edad eso significa que algo está muy mal. Me palpé y mi piel tenía la temperatura de un cadáver. La misma temperatura en la piel, la misma textura de un muerto; tersa, inflexible, imposible de pellizcar. (*Intenta pellizcarse*) Vean, no puedo hacerlo. “No siento nada –me dije- estoy muerto. Sí.” Aún así no recordaba cómo fue. De mi muerte no recordaba nada. El único recuerdo que me vino a la mente

mientras intentaba pellizcarme la piel fue esa bendita crema para las manos hecha con marihuana que una amiga me regalaba de tanto en tanto. ¡Cómo extraño esa cremita para las manos! *(Ríe)* ¡Cómo no la consigo aquí! ¿No es todo tan absurdo? Morir y que lo primero que uno recuerde sea una crema de marihuana. *(Pausa)* No sé qué más les diría si pudieran escucharme aunque sea un breve instante. No sé. *(Pausa corta)* Tal vez sólo añadir que llevo mucho tiempo aquí, encerrado, atado de algún modo a la tierra. Me pasé la vida liberando rehenes para terminar así *(Se interrumpe. Pausa)* He estado solo, sí, muy solo, hasta que un día aparecieron ellos, mis compañeros. La verdad, no sé qué más decir. Qué más da, no me sale bien, no me salen las palabras. Sigamos con la profesión de fe.

XIII. LA PROFESIÓN DE FE

MARIACHI 2: Nadima, vestida con un chaleco de la pastoral penitenciaria, visita a Jota por segunda vez en la prisión.

JOTA : ¿Para qué venís? Yo no te quiero ver.

NADIMA : Te traje más cigarrillos.

Nadima le avienta una cajetilla a Jota. Él duda pero la recoge.

JOTA : ¿Mentolados?

NADIMA : No encontré otros.

JOTA : ¿No sabés que estos lo vuelven a uno marica?

NADIMA : Lo que importa es que son cigarros.

JOTA : Igual yo estoy que quiero dejar de fumar.

NADIMA : ¡Qué bueno! A lo mejor si dejas de fumar, quién sabe Jota... a lo mejor mi sueño no se cumple.

JOTA : Ya verás que tu sueño no se cumple.

NADIMA : Ve, Jota, ¿y has pensado en confesarte?

JOTA : Eso no es para mí. Eso es para niños. Los hombres no se confiesan. Yo no me confieso desde que trabajaba de embolador.

NADIMA : ¿Lustrabas zapatos?

JOTA : Lustraba una chimba y me ganaba mis pesitos.

NADIMA : Qué increíble, como Heriberto de la Calle.

JOTA : Jueputa yo era así, a lo bien. Los zapatos hablan, ¿sabías eso? Uno con verlos se da cuenta por dónde camina el dueño y cuánto dinero lleva en los bolsillos. Los tuyos son bien gomelos, eh, estrato siete al menos. Lustrar zapatos es como frotar la lámpara del genio. Magia, bruja, uno frota y es magia pura. Un día le lustré los zapatos a una gente importante, yo embolaba calladito desde abajo y escuchaba lo que ellos decían. Me buscaron una y otra vez. A veces traían los zapatos manchados de sangre. Jueputa, esas manchas son horribles. Esos manes son gente peligrosa, pero yo no me daba cuenta, eran mis clientes, eran mis amigos, ¿entendés? Yo empecé a parchar con ellos, todos mayores y yo un culicagao. Uno de ellos me enseñó (*se interrumpe*) porque yo a mi papá nunca lo conocí. Entonces me metí más y ya no me pude zafar, paila. A lo mejor ese día dejé de ser niño. Ah pero mirá, extraño mucho estar allí abajo. Extraño mucho que las cosas sean más simples. Yo pienso que de niño a pesar de todo fui feliz, porque siempre recuerdo la época en que embolaba y me da nostalgia y extraño mi cajita y mi banco, extraño a mi mamá y extraño los domingos que íbamos a la iglesia y luego a mercar. Pero paila, no hay vuelta atrás.

NADIMA : Claro que sí la hay, Jota, busca a un cura y confiésate.

JOTA : Ya le dije que eso es para pelados. (*Pausa*) Además, ¿usted cree que Dios de veras lo perdona a uno?

NADIMA : ¿Por qué no? No somos tan importantes, Jota. Ante Dios todos somos sardinos.

JOTA : Pero yo he asesinado a uno de sus patrones.

NADIMA : Dios igual te perdonaría.

MARIACHI 2 : Suena un silbato anunciando que el tiempo de visita se terminó.

NADIMA : Bueno Jota, me tengo que ir.

JOTA : ¿Vas a volver?

NADIMA : No lo sé, es un poco peligroso venir a verte.

JOTA : Ve, no quiero los cigarros mentolados, lleváelos.

NADIMA : ¿Seguro?

JOTA : ¿Acaso soy maricón? Además, todavía tengo de los otros. Igual voy a dejar de fumar.

MARIACHI 1 : Algunas semanas más tarde, Nadima, vestida con un chaleco de la pastoral penitenciaria, visita a Jota por última vez en la prisión.

JOTA : Ve, ¿trajiste cigarrillos?

NADIMA : No.

JOTA : ¡¿Por qué?!

NADIMA : Me dijiste que ibas a dejar de fumar.

JOTA : No, qué gonorrea, no puede ser.

NADIMA : Jota, me dijiste que ibas a dejar de fumar.

JOTA : No puedo, bruja, no puedo, de solo pensar en que me van a matar no puedo con la ansiedad.

NADIMA : Lo siento.

JOTA : ¿Ni siquiera has traído los mentolados?

NADIMA : ¡Si me los tiraste por la cabeza! ¿Acá no venden? Te puedo dejar algo de plata.

JOTA : Ah, bueno, sí sí sí, acá consigo, pero son mas caros.

MARIACHI 1 : Nadima le da un poco de plata.

NADIMA : Ve, ¿y te confesaste?

JOTA : No. Quiero decir, intenté pero ese cura es un chimbo hijo de puta. Primero dizque yo tengo que devolver la plata que me pagaron por matar al cucho. Pero yo esa plata no la tengo, se la dieron directamente a mi mujer, para mi hijito. ¿Cómo se la voy a quitar? No, muy chirri. Luego, dizque tengo que dar información sobre quién organizó la vaca y ordenó el mangicidio/

NADIMA : Se dice magnicidio/

JOTA : Y yo no soy sapo. Tampoco sé bien, uno no puede ser tan güevón para andar haciendo esas preguntas, porque es peligroso. Cualquier paso en falso y mejor dicho, re paila.

NADIMA : Entonces, ¿el sacerdote no te perdonó?

JOTA : Yo le dije que de Duarte sí estoy arrepentido, pero igual no me perdonó. El muy gonorra me mandó pal infierno.

NADIMA : No digas eso, si en tu corazón estás arrepentido y tienes fe, Dios te perdona.

JOTA : Igual yo creo que no va a pasar nada.

MARIACHI 2: Suena un silbato anunciando que el tiempo de visita se terminó.

NADIMA : Hoy me dejaron entrar sólo un momento. Me tengo que ir.

JOTA : ¿Vas a volver?

NADIMA : No, estoy levantando muchas sospechas, pero sabes, no dudo de que nos volveremos a ver algún día. Hasta entonces, Jota.

MARIACHI 2: Nadima se va y Jota enciende un cigarrillo. Se da cuenta de que es el último. La cajetilla quedó vacía. La aplasta entre sus manos.

Los Mariachis tocan los arpegios de la canción "Que te vaya bonito".

JOTA : Yo no creo en esa bruja, ah pero me cae bien, aunque está re loca. ¡Marica su billetera estaba llena de plata! Tan rico que es fumar. Cura hijo de puta, lo recuerdo y me saca la rabia. Seguro que ese man es peor que yo, se hace el muy santo pero es re pecador. Ese güevón no sabe lo que es perdonar. Si él hubiera pasado por todo lo que yo pasé, no quiero ni imaginarlo. Además yo necesitaba la plata. No era mucho pero medio millón es bastante para mi hijo. Padre nuestro que estás en los cielos, yo sé que vos sabés que uno tiene que dar la vuelta a la esquina y seguir avanzando, y nunca mirar para atrás. Virgen Patrona haz que me perdone. Ahora yo tengo que concentrarme es en Johancito, tengo que enfocarme en salir de aquí y estar con él. No quiero que crezca sin conocer a su papá.

MARIACHI 1: Absorto en sus pensamientos, Jota no se da cuenta que cerca suyo está él, un hombre cuyo rostro no vemos pero que se cierne como una sombra. Jota apaga la colilla del cigarrillo y hace la señal de la cruz.

NADIMA : Como en mi sueño, la misma sombra que asesinó a Isaías viene ahora por Jota, y por más que intente, no consigo verle el rostro.

MARIACHI 1 : Él se abalanza sobre Jota y lo ahorca.

Jota cae al suelo. Todos se persignan.

NADIMA : Dijeron que te encontraron colgado de una soga en tu celda.

JOTA : ¿Eso dijeron?

NADIMA : Que te habías suicidado, como Judas Iscariote.

JOTA : ¡Hijos de puta!

ISAÍAS : ¡Jota! Haga el favor de comportarse que estamos en misa.
Prosigamos con las peticiones.

JOTA : No, señor, yo no puedo más con esto. ¡Es todo muy chimbo!

Jota sale de escena, lo sigue Nadima.

Los vemos detrás de escena.

NADIMA : Jotita.

JOTA : Déjame solo.

NADIMA : Lo siento, quiero que sepas que te entiendo/

JOTA : No, no entendés nada. Vos no sabés lo que es pararse allí y sentir tanto dolor. Cuando pienso en mi hijo (*se interrumpe*) es un cuchillo clavado en mi corazón. ¿Y qué tal si él está viéndome? He sido un hijo de puta, un asesino, un mal padre, una basura, una basura de hombre. Yo no merezco que se acuerden de mí.

NADIMA : Jota, todos nosotros, hasta Monseñor, somos poca cosa y necesitamos perdón. En mayor o menor medida, ninguno aquí/

JOTA : Yo no quiero hacer esta mierda de misa. Yo merezco es ir al infierno.

NADIMA : Jota, en mi sueño... en mi sueño yo sabía que nos volveríamos a encontrar. Te lo dije. Porque me soñé que nos encontrábamos aquí. Y en mi sueño... nosotros subíamos juntos una piedra enorme por una montaña, como en el cuento, y al llegar a la cima la piedra ya no se caía, porque todos la habíamos subido juntos. ¿Entiendes? Yo creo que la única manera de cambiar el destino

es estando unidos... De verdad que sin ti no llegaremos a ningún lado.

JOTA : Estoy harto de ser el malo.

NADIMA : Y yo estoy harta de ser la bruja. *(Pausa)* No eres tan malo tampoco. ¿Vamos?

XIV. PETICIONES

En la escena.

MARIACHI 1 : Cuando Monseñor Isaías todavía estaba sólo en este mundo, un día lo llamaron por teléfono.

ISAÍAS : ¿Aló?

MUJER : Monseñor Isaías, querido Monseñor, espero que me esté escuchando.

ISAÍAS : Sí, soy yo, la estoy escuchando, usted ¿quién es?

MUJER : Vea Monseñor, estoy desesperada, ya no sé qué hacer para recuperar a mi marido.

ISAÍAS : ¿Cómo así que me está llamando? ¿De dónde sacó este número?

MUJER : No soy una buena persona, yo también he hecho cosas bien feas. No soy ninguna santa, pero Dios mío, ¡no sé qué hacer!
(llora)

ISAÍAS : Cálmese, mujer que apenas la escucho, la señal está muy mala. Me voy a mover, espéreme.

MUJER : ¡Me quiero morir!

ISAÍAS : ¿Ahora? ¿Aló? ¿Me escucha?

MUJER : Prométame, Monseñor, que hará algo para que mi marido regrese conmigo. Ablande su corazón, se lo ruego, que piense en sus hijos, que recapacite, esa otra mujer es una arpía, ya me tocó mechoniarla y todo, y sigue. Por favor, Monseñor, se lo ruego. Ya no sé qué más hacer.

ISAÍAS : Pero yo no puedo hacer nada, usted podría intentar buscar ayuda en/

MUJER : Se llama Octavio. No se le olvide. Mi marido se llama Octavio.
Yo me llamo María Claudia. No se olvide, no se olvide.
ISAÍAS : Espere un momento, voy a anotarlo.

Isaías anota en un pedazo de papel que hay al lado del teléfono.

MUJER : Hemos estado casados por diez años, figúrese.
ISAÍAS : Le estoy diciendo que espere un momento.
MUJER : Usted mismo nos casó la noche de su asesinato.
ISAÍAS : ¿Asesinato?
MUJER : Qué terrible que fue, cómo lloramos.
ISAÍAS : ¿Me asesina/
MUJER : Tengo que decírselo, lamentablemente, su muerte fue el peor augurio para mi matrimonio. Desde entonces vivo en un eterno calvario.
ISAÍAS : ¿Cuántos años dijo? ¿Ya pasaron diez años de mi muerte? Pero sí/
MUJER : También le pido bendiciones para mis tres hijos. Camilo, Lina y Alejito.
ISAÍAS : (*Mientras anota los nombres*) Desde luego, desde luego, ahora bien, a mí me interesa hacerle un par de preguntas. Primero/
MUJER : Muchas gracias Monseñor/
ISAÍAS : ¡Oiga!
MUJER : No dudo que algún día lo harán santo. No lo dudo. Amén.
ISAÍAS : ¡Aló! ¿Aló? (*Pausa*) Carajo, entonces... ¡me asesinaron!

El teléfono vuelve a timbrar.

ISAÍAS : ¿María Claudia?
JOVEN : Monseñor necesito su ayuda.
ISAÍAS : ¿Usted quién es?
JOVEN : Veá, yo estudié en el colegio arquidiocesano, me llamo Juan Pablo, usted me dio la primera comunión. Yo era un niño bueno,

iba todos los domingos a misa, acolitaba, me confesaba y comulgaba con frecuencia.

ISAÍAS : ¿Aló? ¿Me está escuchando?

JOVEN : Luego me di cuenta de que soy gay. Salí del clóset y dejé de ir a misa.

ISAÍAS : Bueno, no sé qué decirle, es un tema un tanto/

JOVEN : Yo sé que usted no me juzga, Monseñor.

ISAÍAS : No lo juzgo. Tuve amigos homosexuales, eran gente buena así que vaya en paz. Necesito que ahora cuelgue porque estoy esperando/

JOVEN : Lo que sucede es que el sábado bebí mucho en una rumba y me acosté con un man que acababa de conocer y no se puso condón.
(Pausa corta) No nos cuidamos pues. Me acabo de hacer la prueba del Sida y estoy muy nervioso.

ISAÍAS : ¿Y para qué me cuenta eso?

JOVEN : Todavía no tengo los resultados.

ISAÍAS : ¡Oiga!

JOVEN : Mañana iré a recogerlos, por eso quisiera pedirle que por favor la prueba salga negativa, ¿sí?

Pausa.

ISAÍAS : Pero, ¿quién diablos crees que soy? ¿Mandrake el Mago?

JOVEN : No quiero tener Sida, Monseñor, se lo ruego, ayúdeme. Yo le prometo que iré a misa todos los domingos. Muchas gracias Monse.

ISAÍAS : ¡Usted lo que debería hacer es dejar de andar fornicando como una perra! ¡¿Aló?! ¡¿Aló?!
(Pausa)

El teléfono timbra varias veces.

ISAÍAS : ¡Dejen de llamar a molestar!

NADIMA : Monseñor, sé que está allí. Soñé con usted. Sé que es raro, pero a veces sueño cosas que se cumplen, mayormente tragedias.

Soñé que usted está atrapado en un lugar oscuro, solo, con un teléfono del que no puede hablar. En mi sueño usted me pedía que solucione el caso de su asesinato. En mi sueño, también, estaban llamando a su puerta.

Llaman a la puerta.

Y cuando usted abría la puerta, yo estaba del otro lado. ¿Entiende? En mi sueño yo moría y me reunía con usted.

Llaman insistentemente a la puerta.

Si están llamando insistentemente a su puerta puede que sea yo misma, aunque no lo creo porque sólo he tenido este sueño una vez, y tengo que soñarlo tres veces para que se cumpla. Vea, apunte mi nombre, Nadima.

ISAÍAS : Nadima.

NADIMA : Nadima, con eme, y mi teléfono es 445-2552. Anótelo. A lo mejor tiene la posibilidad de llamarme. Sé que todo esto es una locura, pero créame que no estoy loca. En cuanto a su pedido no sé si pueda ayudarlo, porque, claro, yo estudié derecho pero (se *interrumpe*) en realidad nunca terminé porque/en fin, igual miraré su caso, ya le iré contando. (*Pausa corta*) Ahora, si siguen llamando a su puerta creo que debería colgar y abrir. Adiós.

Siguen llamando a la puerta. Isaías se acerca y tímidamente abre. Al otro lado de la puerta está Jota, con una caja para lustrar zapatos y un pequeño banco.

JOTA : ¡Jueputa no sabés la cantidad de puertas que he tocado! ¿Qué pasa en este mundo? ¿Todos salieron de vacaciones o qué o qué?

XV. LA COLECTA

- NADIMA : La primera vez que soñé que asesinaban al Monse se lo conté a mi marido. Él se puso lívido. Tuve un presentimiento y le pregunté si sabía de alguien pero me interrumpió, ni siquiera me dejó terminar, montó en cólera y me dijo que estaba loca, que era una bruja y que estaba poseída por un demonio de siete cabezas. Yo no dije nada más, pero su mirada (*se interrumpe*) me dio miedo. Empecé a seguir sus pasos, a espiarlo, a él y a sus amigos. Descubrí que él estaba embarrado hasta el cuello.
- JOTA : Yo interpretaré a él, un man más malo que yo.

Los mariachis se convierten en un coro evangélico.

MARIACHIS : (*Cantan*) ¡Haz llover! / Abre las puertas del cielo / ¡Haz llover!

ÉL : Pastor, con su permiso, Pastora, vea, yo voy a recoger la colecta. La lluvia que está cayendo está buena. ¿Cuánta gente podemos decir que hay aquí ahora mismo? ¿Ah? ¿Cuánta gente? ¿Habrá cien? ¿Habrá doscientos valientes aquí? ¿Hay doscientos valientes? ¡Doscientos valientes que puedan decir yo voy a pactar un millón de pesos, yo! Lo que prometiste ayer, el millón de pesos, aquí está, lo he traído en este sobre, bendito sea Dios, qué Él haga multiplicar tu negocio, ¿oís? Millón de pesos es poco, pero cien mil no mi hermano, no sea miserable, cien mil no es nada, usted lo que está es confiando en el poder del Mammón, del demonio de la avaricia. Conviértase y verá que aquí nosotros juntos venceremos a ese cachudo, nosotros vamos a pactar por una nueva Colombia. Necesito doscientas personas, doscientas personas, ¡Vamos! ¡No se acobarde! Confíe en el poder del Dios Sebaot. Yo tengo un millón, yo tengo un millón de pesos, yo voy a creerle al Señor, yo voy a pactar con él. Tiene que estar contando,

pastor, tiene que estar contando pastora, ¿cuántos vamos? Faltan muchos, hermanos, faltan muchos. Vamos a hacer pacto como hizo la viuda, yo le voy a creer a Dios, yo le voy a creer a Jehová. Doscientas personas, necesitamos a doscientas personas para esta vaca. Esta vaca va a dar resultado, esta vaca va a dar frutos. No importa si eres mamerto o godo, para Dios todo el dinero es igual, lo que importa aquí es que tú creas en el poder de este pacto. Dinero sucio, dinero limpio, eso no existe. Dinero es dinero. Lo que es del César devuélveselo al César. El César era asesino. El César gobernaba. El César robaba, por eso nuestro Señor dijo que todo el dinero era de él. Aquí vamos a tumbarnos a uno que vive del César con nuestro dinero cochino. Todo dinero es sucio, hermano, pero depende de cómo se use. Vamos a ponerle un freno a este caballo desbocado, vamos a pactar contra el puerco y contra el traidor. Lo de anoche, lo que prometiste anoche, échalo también allí. Vaya por la tarjeta de crédito, señora. Los que hicieron promesa el viernes, los que hicieron promesa ayer, ¡haga pacto hermano! ¡No se vaya! ¡Haga pacto hermano! Coja su cartera, coja su cheque, coja su tarjeta de crédito. Lo que está ahorrando su empresa en impuestos, eso hermano. Métalo aquí. Cuento pastora, cuente, ¿cuántos vamos? Vamos noventa y nueve, sí. Yo voy a hacer pacto porque quiero que la lluvia de Dios me alcance. Yo voy a hacer pacto porque yo quiero ver la provisión de Dios. Cree en Dios, doscientas personas, estás contando, estás contando. *(Canta)* “Haz llover, haz llover”. Escucha, escucha, escucha, escucha. Este hombre pone cinco millones, hermanos, alabado sea. Vas a cuadruplicar tu dinero en menos de lo que cante el gallo, ya verás. Yo no me olvido de nadie. Yo no me olvido nunca. Lo que estoy viendo aquí es un milagro. Faltan quince personas, quince hermano. Usted, usted sí. Usted falta. A mí no se me escapa nadie, mejor dicho los tengo a todos fichados. Estamos llegando, estamos llegando asamblea bendita. Vamos coro, vamos coro. *(Canta)* “Haz llover, haz llover”. ¿Cuántos faltan? Faltan once, faltan diez, faltan nueve. Oiga el

diablo se equivocó acá con ustedes, hermanos, nunca el Valle había visto demasiada comunidad unida, demasiada unión. Vamos a quitarnos esta piedra del zapato, vamos a dejar las muletas y por fin correr, vamos a callarle para siempre la boca a los soplones, vamos a hacer tronar Cali, sí señor. No nos olvidarán. ¡Nos estamos haciendo presente! *Anda bachata la bakgatla van ocho*. Hasta los jóvenes están diciendo presente hoy. Faltan siete, ¡ah! faltan seis, cinco, cuatro, tres, dos, ¡UNO! ¡HERMANO! ¡LO QUE VA A CAER AQUÍ VA A SER GRANDE! ¡HAY PODER EN EL NOMBRE DEL SEÑOR! (Canta) “Haz llover...” Acérquese, acérquese, acérquese, cómo si fuera poco nos vamos con doscientos uno, doscientos uno. ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!

XVI. OFERTORIO

MARIACHI 2: Volvamos ahora al primer encuentro de Monseñor y Jota en la puerta de este mundo.

JOTA : ¿Puedo pasar?

ISAÍAS : Bueno.

JOTA : ¿Tenés agua? Es que he gritado mucho y me arde la garganta.

ISAÍAS : Aquí no (*se interrumpe*) lo siento, no hay nada para tomar.

JOTA : ¿Vos sos el Papa?

ISAÍAS : No, ¡qué va!

JOTA : Pero tenés un vestido blanco, como el Papa.

ISAÍAS : Sotana, se le dice sotana. Es el uniforme de los curas, todos podemos usarla.

JOTA : Entonces sos cura.

ISAÍAS : Sí señor.

JOTA : Tan bobo, decirme señor. ¿No ves que soy un pelado? Decime Jota nomás.

ISAÍAS : Su rostro me es familiar, Jota.

JOTA : El tuyo también, por eso pensé que eras el Papa.

ISAÍAS : ¿Usted es de Cali?

JOTA : Trujillo, al norte.

ISAÍAS : Vale. ¿Y es lustrador?

JOTA : ¿Quiere que lo embole? Sus zapatos están un poco sucios. (se *agacha a mirárselos*) ¿Qué es esta mancha? ¿Sangre?

ISAÍAS : No la había notado. Así parece, qué pena... debería limpiarla, pero no tengo cómo pagarle, mijo.

JOTA : ¿Vos no sabes que en este mundo no existe dinero? ¿O todavía no te enteraste que estás finado?

ISAÍAS : Sí lo sé, claro. Desde luego que lo sé. Hace rato que estoy muerto. Lo que no entiendo es, si usted no trabaja por dinero ¿por qué lo hace?

JOTA : Ve, aquí si uno no se mantiene ocupado se vuelve loco. Eso de descansar en paz no es tan fácil como suena. Siéntese, don cura. (*Isaías se sienta. Jota le lustra los zapatos*) En mi caso, cuando desperté tenía a mi lado esta cajita para lustrar, porque de niño yo he sido embolador, bueno al menos lo que recuerdo es eso, porque tampoco es que recuerde mucho. Parce, no sé ni cómo morí. Un día desperté y ya. Tuve que hacerme a la idea solo. Deducirlo, pellizcarme, sumar y restar y ya, ¿vos qué hacés?

Suena el teléfono.

ISAÍAS : Eso. Contesto el teléfono cada vez que suena. Escucho lo que me dice la gente, tomo nota de sus peticiones y cuelgo.

JOTA : Marica, ¿quiénes te llaman?

ISAÍAS : Personas.

El teléfono sigue sonando.

JOTA : ¿Vivos?

ISAÍAS : Sí.

JOTA : Parce, ¿me estás diciendo que vos hablás con gente que está al otro lado del muro?

ISAÍAS : Sí.

El teléfono sigue sonando.

JOTA : ¿Personas de carne y hueso que todavía respiran y fuman y se tiran pedos y pueden follar y pueden recordar y... y... y tomar agua? *(Pausa)* ¡Una chimba! ¿Y por qué no les contestas?

ISAÍAS : La verdad es que estoy cansado de oírlos.

JOTA : ¡Qué chirri! Ya te digo que descansar en paz es muy gonorra.

El teléfono sigue sonando.

JOTA : Ve, ¿puedo contestar yo?

ISAÍAS : No.

JOTA : ¿Por qué? Mejor dicho yo daría lo que sea por volver a escuchar la voz de alguien que está vivo.

ISAÍAS : Lo suyo son los zapatos, lo mío el teléfono.

Isaías levanta el auricular.

ISAÍAS : *(Con voz de grabación telefónica con acento español)* Usted se ha comunicado con el buzón de voz de: Isaías... Duarte... Cancino.

Jota se levanta de un salto. Se pone lívido. Da vueltas por el cuarto.

ISAÍAS : En este momento no le puedo atender. Por favor, deje su mensaje. Dios lo bendiga. Piiiiiiii *(Isaías cuelga. Riendo)* ¡Qué pena, joven! No piense que siempre hago esto de la grabadora. De hecho, es la primera vez. ¡Cómo no se me ocurrió antes! ¡Qué chanza! ¡Hacía mucho tiempo que no me reía!

Jota recoge su caja de lustrar zapatos y su banco.

JOTA : Me tengo que ir.

ISAÍAS : Qué le pasa, Jota, ¿por qué tanto afán?

JOTA : No puedo, no puedo estar aquí.
ISAÍAS : Ni siquiera ha terminado de lustrar mis zapatos.
MARIACHI 2: Jota intenta abrir la puerta pero está trabada.
JOTA : ¡Abran la puerta! ¡Abran la puerta!

XVII. SANTO

MARIACHIS : (*Canta*) ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo eres tú, Señor!

MARIACHI 2: Un domingo, probablemente el domingo de Resurrección.

NADIMA : No lo recuerdo bien pero podría ser.

MARIACHI 2: Nadima va a un asado en casa de amigos, y escucha una conversación.

NADIMA : Alguien comenta que el amigo de un amigo es amigo del médico forense que realizó la autopsia de Monseñor. El médico forense dijo:

MARIACHI 1: Los que lo mandaron matar cometieron una pendejada. Vea, esta fotografía es de un corazón sano, robusto, fuerte. Esta, en cambio, es de un corazón infartado. ¿Nota la diferencia? Bueno, la segunda fotografía es de la autopsia de Monseñor.

NADIMA : ¡Ave María! dijimos todos en el asado, ¿entonces? Eso quiere decir/

MARIACHI 1: Eso quiere decir que si a Monseñor no lo asesinaban ese día igual en cualquier momento se iba a morir. El suyo era un caso irreversible. Seguro tuvo un infarto pocos días antes.

ISAÍAS : Pocos días antes me empezó a doler el hombro y el brazo izquierdo.

NADIMA : Increíble, ¿no? El hombre seguía vivo pero tenía el corazón muerto.

MARIACHI 1: En sí ese ya es un milagro. Mejor dicho, inexplicable.

ISAÍAS : Anduve una semana con el corazón muerto pero de pie, esperando a que me den la estocada final.

MARIACHI 1: Los que lo mandaron matar son unos güevones, por un día se habrían ahorrado todos esos millones, porque este magnicidio

debe de haber costado, mejor dicho, el ojo izquierdo y el huevo derecho.

NADIMA : En el asado todos rieron, algunos bastante incómodos. Alguien comentó que los autores del crimen ahora van a tener que gastar muchos más millones en tapar sus huellas, muchos más, porque según la policía hay gallos que están cantando dentro y fuera de la cárcel. *(Pausa)* Yo pensé: “realmente el destino existe. Ya estaba escrito que moriría, como se dice, mártir.”

XVIII. EL SACRIFICIO

ISAÍAS : Los curas somos como los magos. Decimos unas cuantas palabras y convertimos un poco de pan y vino en el cuerpo y la sangre de Cristo. Decimos unas cuantas palabras y desaparecen los pecados, incluso los de un criminal.

JOTA : Papi, el teléfono.

ISAÍAS : Debí de ser un simple mago. Los magos parece que cortan a la gente en dos pero son inofensivos. Mira, esto lo aprendí de niño.

Isaías junta las dos manos y hace el truco de sacarse el pulgar.

JOTA : *(Susurrando)* El teléfono no está roto.

ISAÍAS : ¿Alguna vez has visto un lápiz magnetizado?

Isaías magnetiza su lápiz y hace que se pegue a la palma de su mano.

JOTA : No, parce, no es así.

ISAÍAS : Si tuviese un mazo de cartas haría unos cuántos números más. Los curas somos parecidos a los magos, ya le digo, pero nosotros sí jugamos con fuego, y por eso a veces nos quemamos.

JOTA : Te has saltado toda una parte. *(Pausa)* Yo me había quedado en “Abran la puerta, Abran la puerta”.

NADIMA : ¿Sí?

JOTA : Vean, el Monse desapareció una escena como por arte de magia.

ISAÍAS : Bueno, entonces vaya, vaya.

MARIACHI 1 : Jota corre, intenta abrir la puerta pero está trabada.

JOTA : ¡Abran la puerta! ¡Abran la puerta!

El teléfono suena.

ISAÍAS : ¿Quién es usted?

JOTA : Puerta de mierda, ¿por qué no abre?

ISAÍAS : ¿Qué hace aquí? Es la única persona que ha tocado esta puerta desde que llegué. Esta puerta ha estado trabada hasta que usted la tocó y milagrosamente se abrió.

El teléfono sigue sonando.

JOTA : Pues ahora de nuevo está trabada. ¿Podés contestar el maldito teléfono?

ISAÍAS : Usted sabe algo que yo no sé. Usted acaba de recordar algo y por eso está alterado.

JOTA : El teléfono es el que me está alterando, ¡conteste!

ISAÍAS : ¡A la mierda con el teléfono!

MARIACHI 1: Isaías arranca el cable y avienta el teléfono al piso violentamente.
El teléfono deja de sonar.

Isaías se acerca a Jota, amenazante, y lo acorrala.

ISAÍAS : ¿No se da cuenta? Usted no puede irse de aquí, así que dígame quién es usted realmente.

Pausa corta.

JOTA : Yo, yo (*se interrumpe*) yo lo maté. Soy su asesino. Jueputa, ¿por qué se lo tengo que decir yo? Tranquilo, don cura, no se ponga verraco, yo en realidad ya se lo confesé a Dios, ya Dios me perdonó y no sé por qué tengo miedo si ya, ya ambos estamos muertos. ¿Qué podría pasar? Tranquilícese viejo, yo, a lo mejor yo te tengo que limpiar los zapatos y ya, limpiar esa mancha de sangre que quedó en tu zapato y ya. A lo mejor por eso tengo mi cajita, ¿ve? O sea, no sé que debo hacer, solo sé que cuando escuché tu nombre recordé todo así de una, y ahora me quiero ir y esta chimba de puerta no abre, entonces algo debo hacer yo, ¿no? (*Pausa*) Si, si querés te pongo el culito, por si, por si te gustan los... peladitos yo/

ISAÍAS : ¡NO!

JOTA : Vale, vale, qué alivio, tampoco quiero que me taladrés, pero es que no se me ocurre nada. Perdonáme, don cura. Yo te maté, sí, pedí perdón al de arriba pero al parecer no valió un carajo...

Isaías da vueltas, ve el teléfono en el piso. Pausa.

ISAÍAS : Fue después de la boda masiva, ¿no? en la parroquia de Aguablanca. (*Pausa*) Claro, tú estabas allí. Yo acababa de despachar a los mariachis, me quería ir a mi casa, salí y tú estabas allí, detrás de una mujer que dijo (*se interrumpe, piensa*) que dijo que me había llamado por teléfono y... y que necesitaba hablar conmigo, pero no le hice caso. ¡Ahora recuerdo todo con una claridad espeluznante! Esa mujer y tú. (*Pausa*) Yo te bendije, ¿no? Te bendije y luego me disparaste por la espalda. (*Pausa*) ¡Eres un malparido! Así no, así no se mata a nadie.

Pausa.

JOTA : Yo lo siento, de verdad. (*Pausa*) Perdonáme. Quise confesarme pero el cura güevón no quiso. Ese cura es un pendejo, yo le conté

el oráculo pero no me creyó. Nadima sí sabía, esa bruja sí sabía de lo que hablaba.

ISAÍAS : ¿Dijiste Nadima?

JOTA : Nadima es la bruja que adivinó mi muerte. Esa bruja tiene poder, se soñó que yo te mataba a vos y luego se soñó que me mataban a mí.

Isaías lee sus notas.

ISAÍAS : Osvaldo. María Claudia. Camilo, Lina y Alejito. Juan Pa/ Aquí está, Nadima, me llamó y dejó su número de teléfono.

JOTA : Ella es la que habló con vos antes de que yo te mate.

ISAÍAS : Esa noche me dijo que se llamaba Nadima.

Isaías recoge el teléfono, que tiene el cable roto, y lo pone sobre la mesa.

ISAÍAS : Necesito llamarla.

JOTA : Vale, vale, yo... yo si querés, lo arreglo.

ISAÍAS : ¿Cómo?

JOTA : No sé, haré magia.

Jota se pone a trabajar en el teléfono.

ISAÍAS : Los curas somos como los magos. Decimos unas cuantas palabras y convertimos un poco de pan y vino en el cuerpo y la sangre de Cristo. Decimos unas cuantas palabras y desaparecen los pecados, incluso los de un criminal. Creo que me equivoqué de profesión, debí de ser un simple mago. Los magos parece que cortan a la gente en dos pero son inofensivos. Mira, esto lo aprendí de niño.

Isaías hace el truco de desaparecer el pulgar de la mano.

XIX. PADRE NUESTRO

MARIACHIS : (*Canta*) Padre nuestro tú que estás / en los que aman la verdad

NADIMA : La primera vez que soñé con mi muerte me desperté abruptamente, de madrugada, pero no tuve miedo, no entré en pánico. Más bien sentí premura, urgencia, porque había tanto que hacer y sentía que el tiempo se me escurría de las manos y estaba desesperada porque no sabía por dónde empezar. Esa madrugada, sentada en mi cama, escuché los ronquidos de él a mi lado, y sentí (*se interrumpe*) sentí la tentación de matarlo.

MARIACHIS : (*Canta*) En el pan de la unidad / Cristo danos tú la paz

NADIMA : Me las agenció con algunos contactos y fui al juzgado. Me hice de esta caja, pagué por una copia de todos los folios del proceso de Monseñor. Todo está aquí. Lo que faltó y lo que sobró en las investigaciones. Cuando salía, una antigua compañera de facultad me abordó.

AMIGA : ¿Qué hacés aquí?

NADIMA : Fotocopiando cosas para un (*se interrumpe, piensa*) trabajo de la maestría.

AMIGA : No te hagas la pelota si vos nunca volviste a la universidad. Ve Nadima, si he bajado es porque te tengo aprecio. Corrés peligro, no te metas en esto, no vas a conseguir nada.

NADIMA : No exageres, ya han pasado muchos años.

AMIGA : De este caso no se puede hablar. ¿Entendés?

NADIMA : Tú trabajas aquí. Tienes un cargo importante, ¿no? ¿Cómo puedes decirme que de esto no se habla? ¿Ya no crees en la justicia?

AMIGA : Nadima, la justicia a veces demora una eternidad, pero de alguna manera siempre llega.

XX. LA PAZ

Jota al teléfono. Levanta el auricular y escucha.

JOTA : Listo, ya funciona, hay tono.

ISAÍAS : Déjame probar.

Isaías gira la rueda y marca.

ISAÍAS : 4, 4, 5, 2, 5, 5, 2. Nada, sigue mal, no marca.

JOTA : ¿Pero antes podía marcar o no?

ISAÍAS : No.

El teléfono suena.

ISAÍAS : ¿Aló?

NADIMA : Es injusto, Monseñor, injusto lo que le han hecho.

ISAÍAS : ¿Nadima?

NADIMA : Hoy abrí el periódico y casi me infarto. Por eso vine a visitar su tumba, para que usted mismo lo escuche. Usted y todos los que están aquí lo escuchen.

JOTA : ¿Quién es?

ISAÍAS : Nadima.

JOTA : ¿Puedo oír?

ISAÍAS : Shh, acérquese.

NADIMA : *(Lee en voz alta)* “15 de marzo de 2012. Cuando faltaba un día para que se cumplieran diez años del asesinato del Arzobispo Isaías Duarte Cancino, un fallo del Tribunal de Cali sacudió su tumba.”

MARIACHI 1: Cerca de Nadima, dos fieles rezan.

MUJER : Señora, deje rezar por favor.

NADIMA : *(Lee en voz alta)* “Dos magistrados revocaron la sentencia de diciembre de 2011 que condenó a 25 años de prisión a la cúpula de las Farc.”

HOMBRE : Vaya a vender periódicos a otro lado.

NADIMA : (*Lee en voz alta*) “Este diario revisó el proceso y encontró que en efecto la investigación tiene vacíos, como que no se haya profundizado en otra hipótesis que es vox populi en el bajo mundo del Valle: una alianza de guerrilla y narco-políticos.”

ISAÍAS : Es lo que siempre pensé.

JOTA : Así fue, sí señor.

MARIACHI 2 : Un sacerdote se acerca.

PADRE : Señora, haga el favor de retirarse.

NADIMA : (*Lee en voz alta*) “Sea quien sea, lo cierto es que el país no se merece que la Justicia despache el asesinato del obispo Duarte Cancino con una investigación mediocre.”

PADRE : ¿De dónde ha sacado eso?

NADIMA : Es el periódico de hoy, tome padre, y haga algo, que a este paso el día en que un Papa visite Colombia le aseguro que no va a canonizar a Monseñor.

XXI. CORDERO DE DIOS

MARIACHI 1 : Una noche, Nadima fue descubierta por él.

NADIMA : Encontró todo, me descubrió y no me quedó más opción que confrontarlo. Lo que sucedió a continuación (*se interrumpe*) disculpen, me cuesta mucho narrarlo. Fue terrible, todavía me duele mucho, muchísimo.

Pausa.

JOTA : Si te duele no lo narrés, ¿para qué? Ya todos sabemos lo que pasó.

NADIMA : Pero los que nos están escuchando no lo saben.

JOTA : Bien fácil. Vean, su marido la mató de una forma muy brutal y cubrió muy bien sus huellas.

ISAÍAS : Sin embargo, la muerte de Nadima no fue en vano, ella ofreció su vida por un bien mayor. Ese es el sentido del Cordero de Dios,

del inocente que muere luchando por la justicia, como miles de hermanos nuestros silenciados por las balas de uno y otro bando.

Los Mariachis y Nadima salen de la escena.

XXII. LA COMUNIÓN DEL DÍA Y LA NOCHE

ISAÍAS : Al parecer (*pausa corta*) hay una comunión entre nosotros aquí y ellos allá. Usted y yo en un limbo, igual que allá. ¿No le parece? (*Pausa*) Al parecer, lo que está atado en la tierra está atado en el cielo. Tal vez, si hiciésemos algo aquí, una llamada, un mensaje, repercutiría allá. Pero el teléfono no funciona.

JOTA : Mirá, hay una forma de marcar en estos teléfonos viejos, apretando el botón de colgar la misma cantidad de veces por cada número. Ve, así (*da la misma cantidad golpes en el botón según cada número*) cuatro, cuatro, cinco, dos, cinco, cinco, dos. ¡Chimba! ¡Funciona! ¡Está timbrando!

ISAÍAS : Deme. (*Pausa*) No contesta nadie.

JOTA : Ah, pero funcionó.

ISAÍAS : Tengo que hablar con Nadima. Decirle que (*se interrumpe*)

JOTA : ¿Qué le vas a decir?

ISAÍAS : Pues que haga algo para que nos libere.

JOTA : Ya verás que sí, vamos a salir de esta. Ve, dejáme quitarte esa mancha del zapato que me está volviendo loco.

ISAÍAS : Bueno.

Jota le lustra los zapatos.

JOTA : Don Monse, ¿vos seguís molesto conmigo? Quiero decir, si nos vamos a ir me gustaría saber si ya somos amigos, o si al menos ya no me odiás.

ISAÍAS : ¿Por qué lo habría de odiar? Bueno, es verdad que usted me mató.

JOTA : Claro. Yo si viera a mis asesinos, mejor dicho yo los mataría.

ISAÍAS : Ese no es un deseo que yo tenga en el corazón.
JOTA : Pero yo te maté por la espalda.
ISAÍAS : Mejor no me haga recordar.
JOTA : Vale, vale, mejor no.

Pausa. Jota sigue lustrando.

ISAÍAS : ¿Cómo era? Hay que marcar con el botón cada número, ¿no?
JOTA : Sí.
ISAÍAS : Veamos si esta vez tenemos suerte.

Isaías marca dando golpes en el botón para colgar el teléfono.

Nada. Nadie contesta.

JOTA : Qué paila, todavía no sale la mancha de tu zapato.
ISAÍAS : ¿Por qué le dicen Jota?
JOTA : Porque me llamo Jesús.
ISAÍAS : Yo pensé que se llamaba Judas. *(Pausa corta)* Mentira, es una broma de mal gusto.
JOTA : ¿Y a vos por qué te dicen Isaías?
ISAÍAS : ¡Porque me llamo Isaías!
JOTA : Mucho bobo. Ese nombre es de la biblia, ¿no? Igual que Jesús.
ISAÍAS : Isaías fue un profeta del antiguo testamento, también lo mataron.
JOTA : ¿En serio?
ISAÍAS : Le cortaron la cabeza.
JOTA : Lo picaron.
ISAÍAS : Por decir la verdad.
JOTA : Re paila.

Tocan a la puerta.

ISAÍAS : ¿La puerta?
JOTA : Sí, creo que han tocado.

Isaías y Jota se acercan tímidamente a la puerta. Se miran esperando a que se abra desde afuera. Pero no se abre.

JOTA : A lo mejor lo imaginamos.

Nuevamente tocan la puerta.

JOTA : Marica, qué miedo.

Isaías gira la manija.

ISAÍAS : Ya no está trabada.

JOTA : Espera. ¿Quién podría ser?

ISAÍAS : No lo sé, para eso tenemos que abrir.

JOTA : No, espera. ¿Y si son ellos? ¿Qué hacemos si son los que te mandaron matar?

ISAÍAS : Sería lo lógico, quiero decir, que primero vengas tú y luego vengan ellos.

JOTA : Esperá, a mí eso me da miedo, porque los que te mandaron matar a vos son los mismos que me mandaron matar a mí. No papi, ¡no abras!

Jota se esconde detrás de Isaías, que abre la puerta. Entra Nadima vistiendo un chaleco de la pastoral penitenciaria y llevando una caja repleta de folios. Isaías cierra la puerta.

JOTA : ¡La bruja!

ISAÍAS : ¿Nadima?

NADIMA : Tres veces soñé que llegaba aquí, tres veces. Finalmente se cumplió. Ya les digo que si sueño tres veces con algo se cumple. ¡Qué tal viajecito!

ISAÍAS : No puedo negar que es un gusto conocerla, Nadima, pero a la vez debo confesarle que es un terrible encuentro. Dígame, ¿cómo murió?

NADIMA : Lo hecho, hecho está. No voy a llorar más. ¡Fue terrible!

JOTA : Ahora sí que estamos jodidos.

NADIMA : Yo quería ayudarlos, no debí morir, pero no pude evitarlo, es el destino. Cuando desperté tenía al lado todo el expediente de su caso, Monseñor. No sé de qué puede servir en este lugar, pero aquí está todo. Los folios judiciales y los archivos de la prensa. Siento mucho no haber podido hacer más, pero me cortaron las alas.

ISAÍAS : Qué tristeza, Nadima, usted era nuestra única esperanza de salir de este cautiverio, ahora ¿qué podemos hacer? Nada, todo está perdido.

Pausa.

NADIMA : Pero en mi sueño lográbamos salir... Salíamos juntos de aquí.

JOTA : ¡¿Cómo?!

NADIMA : No sé bien, pero no me puedo quitar de la cabeza la imagen de Monseñor en misa.

JOTA : ¿Qué tiene que ver eso?

ISAÍAS : ¿Yo celebraba una misa?

NADIMA : Puede ser, no lo sé.

ISAÍAS : Aquí ni siquiera hay pan y vino. (*Pausa. Piensa*) No, imposible, tendría que ser una... ¡claro! ¡Una misa seca! Una misa seca es una misa sin eucaristía.

NADIMA : ¿Sin comunión?

ISAÍAS : ¿Qué te dije ahora, Jota? Te dije que al parecer hay una comunión entre nosotros aquí y ellos allá. ¿Recuerdas? (*Pausa corta*) Vean, se los explico. La misa es un ritual que comunica a la iglesia en la tierra, es decir a los que están vivos, con la iglesia en el purgatorio/

NADIMA : Los que están muertos pero encerrados.

JOTA : O sea, nosotros/

ISAÍAS : Y también con la iglesia triunfante, que son los que están en el cielo y pueden ver a Dios. A eso se le llama la comunión de los

santos. Muy bien, la misa de difuntos, por ejemplo, sirve para desatar desde la tierra a los que están atados en el purgatorio. Si ellos pueden influenciar en lo que sucede aquí, lo lógico sería que nosotros pudiésemos hacer lo mismo con ellos. Un lado se refleja en el otro, como en un espejo. Desde luego, eso es, la comunión de los santos, sí, no lo había pensado antes pero tiene sentido, una comunión misteriosa entre todos, eso es. *(Pausa)* ¡Hagamos una misa! Será como llamarlos por teléfono, podremos hablarles, podrán escucharnos, sentir nuestra presencia y conocer nuestra verdad.

NADIMA : Usted lo que quiere es que hagamos una misa para los que están vivos. Como una misa de difuntos pero al revés.

JOTA : No, es como enviar un mensaje en una botella, o como hacer señales de humo, ¿verdad?

ISAÍAS : Exacto, un mensaje a través de una misa.

JOTA : No va a funcionar, parece, a la gente no le gustan las misas, ¡es lo más aburrido del mundo!

ISAÍAS : En realidad haremos un truco. No será una misa cualquiera. Entiendan que la misa es un ritual de conmemoración, sirve para hacer memoria. Entonces nosotros adaptaremos una misa para que nos recuerden. Confíen en mí, creo/siento/sí, creo que funcionará.

JOTA : Bruja, ¿así era tu sueño?

NADIMA : Me llamo Nadima. Y sí, así era en mi sueño.

ISAÍAS : No va a ser nada fácil porque tendremos que desnudarnos.

JOTA : ¿Tendremos que desnudarnos?

ISAÍAS : Desnudar el alma.

Llaman a la puerta.

JOTA : Otra vez la puerta. *(Pausa. Vuelven a llamar)* Papito Dios, ¿ahora quién será?

ISAÍAS : Calma, Jota, no tengas miedo.

Isaías abre la puerta. Los Mariachis entran con sus instrumentos.

MARIACHIS : Somos novios / pues los dos sentimos un amor profundo.

NADIMA : Mariachis, como en mi sueño.

ISAÍAS : ¿Ustedes qué hacen aquí?

MARIACHI 1 : Buenos días, buenas noches, o no sé qué será... Pero órale, somos los mariachis Sombreros del Valle y aquí nos tienen a la orden, ¿no necesitan una serenata?

JOTA : ¡Qué se vayan!

MARIACHI 2 : (A *Isaías*) Usted... me parece haberlo visto antes. ¿Usted quién es?

ISAÍAS : Isaías Duarte Cancino, para servirle.

MARIACHI 1 : Claro, a usted lo mataron en la boda masiva.

MARIACHI 2 : ¡Verdad! El día que nos rompieron el contrato y nos echaron.

ISAÍAS : Qué pena, sí, que lo primero que recuerden sea mi mal genio, qué lástima. Discúlpeme. Pero, ustedes, ¿cómo murieron?

MARIACHI 1 : Andábamos en la carretera...

MARIACHI 2 : Un accidente de tránsito.

MARIACHI 1 : Llevábamos un poquito de afán y...

MARIACHI 2 : Se nos cruzó un burro.

Silencio.

JOTA : Ve, solo falta que toque la puerta el burro.

MARIACHI 2 : Burro en sentido figurado.

MARIACHI 1 : (*Piensa*) Ah, ya entendí.

ISAÍAS : ¿Y cómo llegaron aquí?

MARIACHI 1 : No sabe la cantidad de puertas que hemos tocado, miles, hasta que usted abrió.

ISAÍAS : Vale, vale, no dudo que nos une cierta comunión misteriosa, increíble. ¿Y saben tocar canciones de misa?

JOTA : Yo creo que solo saben la de los novios.

MARIACHI 1 : Podemos tocar toda una misa de mariachis, patrón. Usted pida nomás que aquí el trabajo anda un poco flojo.

MARIACHI 2: Eso sí, no le aseguramos que salga muy bien porque nosotros en realidad somos un grupo de diez músicos, y bueno, nomás hemos muerto dos. Y mi trompeta se dañó con el accidente.

MARIACHI 1: Pero haremos nuestro mejor esfuerzo, padrecito, no se preocupe. Además, los mariachis Sombreros del Valle tenemos pendiente tocar para usted.

ISAÍAS : Me alegra que hayan aparecido de la nada, y que ahora seamos cinco. Me gusta, me gusta mucho. Va a funcionar, que no les quepa la menor duda, va a salir muy bien. Bueno, no se diga más y hagamos la misa.

XXIII. AVISOS PARROQUIALES

MARIACHI 1 : Monseñor Isaías Duarte Cancino fue Arzobispo de Cali durante siete años. Dejó 300 obras sociales entre colegios, parroquias e instituciones para los pobres.

JOTA : Tuvo relación con actores políticos de derecha e izquierda, guerrilleros y paramilitares. Medió en diversas ocasiones para uno y otro bando.

NADIMA : Tuvo una participación notable durante los secuestros masivos de la Iglesia La María, en 1999, y del Kilómetro 18, el año 2000, consiguiendo en ambos casos la liberación de los rehenes.

MARIACHI 2 : Movilizó a la sociedad caleña bajo el lema: “los queremos vivos, libres y en paz.”

NADIMA : En el año 2007, el paramilitar alias don Berna, declaró ante un fiscal de Justicia y Paz para rebajar su condena:

JOTA : Isaías Duarte Cancino formaba parte del Grupo de los Seis, un consejo superior del paramilitarismo. Cuando fue asesinado, Castaño dijo: “ahora sólo nos quedan cinco.”

MARIACHI 1 : Diversas autoridades de la Iglesia y la sociedad lo negaron rotundamente, afirmando que era una infamia muy grande contra un hombre fallecido que no tenía cómo defenderse.

ISAÍAS : No tengo como defenderme.

MARIACHI 2: El año 2012, en una nueva declaración, alias don Berna se corrigió...

JOTA : El Grupo de los Seis en realidad no eran seis sino doce notables de la crema y nata de la sociedad que aconsejaban a Castaño.

NADIMA : Ni en la declaración del 2012, ni en una posterior del 2015 se volvió a mencionar el nombre de Isaías Duarte Cancino.

JOTA : A la fecha el proceso judicial sobre el asesinato del Arzobispo de Cali sigue sin resolverse.

NADIMA : A la fecha la Iglesia no ha querido abrir el proceso de beatificación de Isaías Duarte Cancino, por martirio.
Un manto silencioso cubre su tumba.

XXIV. LA BENDICIÓN FINAL

ISAÍAS : Estamos por terminar, llegó el momento de la bendición final. Quisiera decir algo bonito, alguna palabra esperanzadora que me brote del corazón (*se interrumpe*) no lo sé, yo nunca he sido dulce para hablar, y ahora que quiero hacerlo no se me ocurre nada. Qué lástima conmigo. (*Pausa*) De todos modos les imparto mi pobre bendición, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Todos se persignan.

MARIACHI 1: Muy bien, vamos a terminar con una canción que no pudimos interpretar en aquella serenata del año 2002, por razones que ya todos conocen. Se la dedicamos a todos los que, aunque no veamos, sentimos que están presentes, y los invitamos a que si la saben se unan a nuestras voces y la cantemos juntos.

TODOS : (*Cantan*) Ojalá, que te vaya bonito / Ojalá que se acaben tus penas / Que te digan que yo ya no existo / Que conozcas personas más buenas. / Que te den lo que no pude darte / Aunque yo te haya dado de todo / Nunca más volveré a molestarte / Te adoré, te perdí, ya ni modo. / Cuántas cosas

quedaron prendidas / Hasta dentro del fondo de mi alma /
Cuántas luces dejaste encendidas / Yo no sé cómo voy a
apagarlas.

XXV. EL ENVÍO

*Isaías finalmente se atreve a dejar que las palabras caigan de su corazón,
primero como una tímida garúa, luego como una ligera llovizna, y finalmente
una fiera tormenta.*

ISAÍAS : Tal vez
muchos piensen
De Isaías Duarte Cancino no queda nada
En quince años
Sus restos se han vuelto polvo
Tal vez piensen
De los autores de su asesinato
Tampoco queda nada
Ni un rastro
Ninguna condena
La verdad permanece oculta
Sepultada
En la oscuridad
Pero
Pero si alguien ilumina la noche
Aunque sea brevemente
Verá que
De entre las sombras
Aparece una silueta
Un espectro
Dibujado como con trazos de lápiz blanco
Sobre papel negro
Acaso
Verá que

Quienes lo amaron todavía lo aman
Quienes lo odiaron todavía lo odian
Eche un poco de luz
Verá
Día
Noche
Derecha
Izquierda
Conservadores
Liberales
Ateos
Creyentes
Guerrilleros
Paramilitares
Políticos
Narcotraficantes
Gobierno
Colombia
Iglesia
Poder
TODOS
CALLAN
INDIFERENTES
COBARDES
OTORGAN
OLVIDAN
TAPAN
TODOS
IGUAL
TODOS
LO MISMO
AGUA
ACEITE
OCASO

AURORA
TAL VEZ ALGUIEN PUEDA CONTARLO
TAL VEZ ALGUIEN ESCUCHE
SI ES ASÍ
SE LO RUEGO
PONGA PALABRAS AL DÍA
A LA NOCHE
ESTOY ATRAPADO
¿ME ESCUCHA?
ME HAN ATADO
A LA TIERRA
¡AYÚDEME!
EMPIECE
HAGA EL FAVOR DE PONERSE A ESCRIBIR
AUNQUE SEA ALGO BREVE
AUNQUE DURE UN INSTANTE
UNA AURORA
UN OCASO
LA NOCHE BRILLA COMO EL DÍA
LA NOCHE BRILLA EL DÍA
ITE MISSA EST
ITE MISSA EST
LA MISA HA TERMINADO.

TODOS : *(Cantan)* Ojalá, que te vaya muy bonito.

Detrás de escena, abrazados en círculo, una última arenga.

TODOS : ¡Los queremos vivos, libres y en paz!
¡Los queremos vivos, libres y en paz!
¡Los queremos vivos, libres y en paz!

Oscuridad.

FIN